

La educación de adultos. ¿Cómo favorecer la educación permante?

Julio Pérez González

UNED, Departamento de Psicología Básica. Universidad Popular de Plasencia, Avda. Fray Alonso Fernández s/n, 10600 Plasencia (Cáceres). Teléfono: 927-421064. E-mail: jperez@plasencia.uned.es (Recibido Mayo de 2007; aceptado Junio de 2007) Bibliid. (0214-137X (2007) 23; 203-213)

Resumen

La educación y formación de adultos se ha vuelto imprescindible en nuestro mundo actual. Las Universidades Populares desempeñan en este aspecto un papel fundamental. No se trata de una formación reglada sino de formación que capacite para los nuevos retos que surgen a diario. El estudio para la mayor eficiencia en dicha formación debe partir de una teoría del aprendizaje y no puede pasar por alto sus leyes fundamentales, teniendo en cuenta que los cambios cognitivos que se producen con la edad son cuantitativos más que cualitativos.

Palabras claves: aprendizaje adulto, edad y cambio cognitivo, Vygotsky

Summary

Adults' education and formation has become an essential issue in the current world. Popular university plays a fundamental role here. It is not a matter of regulated formation but of a kind of formation that enables someone to face the new challenges arising everyday. Study, for a better efficiency in that kind of formation should start from a learning theory and shouldn't elide out its fundamental laws, taking also into account the fact that cognitive changes produced by ageing are quantitative rather than qualitative.

Key words: adult learning, age and cognitive change, Vygotsky.

Résumé

L'éducation et la formation des adultes sont devenues indispensables dans notre monde actuel. Les Universités Populaires ont, à cet égard, un rôle fondamental. Il ne s'agit pas d'une formation officielle, mais d'une formation qui fait face aux nouveaux défis qui se présentent quotidiennement. Il faut partir d'une théorie de l'apprentissage, sans mépriser ses lois fondamentales, pour atteindre la plus grande efficacité de cette formation. Il faut aussi considérer que les changements cognitifs, qui se produisent tout au long de la vie, sont quantitatifs plutôt que qualitatifs.

Mots-clé : apprentissage adulte, âge et changement cognitif, Vygotsky.

Sumario: 1.- Introducción. 2.- Aprendizaje adulto. 3.- Diferencia e igualdad. 4.- Teorías de aprendizaje. 5.- Orientación pedagógica

1.- *Introducción*

Desde que el Homo Ergaster apareció en la tierra hace más o menos dos millones de años, los homínidos nos hemos ido diferenciando de las demás especies en el modo diferente en el que hemos desarrollado nuestra capacidad de adaptación.

Nuestra especie evolucionó por la mayor complejidad que nos proporcionó una “inteligencia social” y no hemos dejado de aprender y transmitir conocimientos a través del lenguaje o vicariamente¹.

Pero además nuestro mundo cada vez más complejo exige que nuestro proceso de aprendizaje no termine nunca y así, si hasta hace relativamente poco tiempo se podía decir con sorna la frase de “burro viejo no aprende lenguas” hoy hay que aprender constantemente; no sólo por necesidades de trabajo que obligan a adaptarse de modo permanente a los cambios en tecnología u organización sino también como necesidad de desarrollo personal y social.

2.- *Aprendizaje adulto*

Desde las Universidades Populares se pretende la formación educativa, profesional y social de las personas adultas².

Entre algunos adultos, que aún no participan de acciones formativas, se extiende la antigua idea de que nuestra capacidad de razonamiento va deteriorando y se acepta que esto es resultado del envejecimiento celular. Somos conscientes de nuestras mayores dificultades motoras, de percepción y sensoriales así que ¿por qué nuestra capacidad cognitiva no se va a deteriorar?

¹ Según la expresión de BANDURA aprendizaje vicario debido a la contigüidad entre las respuestas del modelo y del observador.

² Con este término ambiguo nos referimos a los mayores de treinta años, aunque se puede ser alumno de la Universidad Popular desde los 16 años y no hay edad límite para dejar de serlo. Las Universidades Populares surgen a principios del siglo pasado como una extensión de la Universidad con el objetivo de llevar la cultura y formación a las clases obreras y desfavorecidas. Con la guerra civil prácticamente se extinguieron pero volvieron a resurgir con más fuerza a partir de los años cincuenta. Hoy en día es una realidad presente en toda España aunque, quizás, el desarrollo que de las mismas tiene la Comunidad Autónoma Extremeña con más de doscientas no tiene otro similar parecido.

La noción de que todas las capacidades cognitivas declinan con la edad, se ha ido rebatiendo poco a poco desde los años 70 y se constata que no todas las aptitudes declinan con la edad, algunas mejoran. También que existe una amplia variabilidad interindividual.

Desde el primer estudio clásico de Yerkes en 1921 con el test Army Alfa, que constataba la mencionada pérdida, se ha ido trastocando la idea de que las facultades intelectuales se deterioran con la edad. De modo resumido, este error de estimación parte del error intrínseco de los estudios transversales que trabajan comparando grupos de individuos de distintas edades cronológicas. El problema base es que estos grupos se diferencian entre sí en muchas cosas además de la edad. Cada generación de individuos se expone a su única combinación de experiencias que esa cohorte comparte. Así por ejemplo cualquier adolescente de hoy ha manejado un ordenador, incluso conoce los rudimentos de programación y ha creado un mundo de relaciones virtuales a través de Internet o su móvil, pero eso no ha ocurrido en generaciones anteriores, de modo que entre los adultos hallaremos muchos analfabetos tecnológicos.

En 1953 Owens realizó un estudio longitudinal con 127 sujetos, aplicando el mismo test al entrar en la Universidad y luego treinta años después³. Este estudio pionero marcó una pauta mostrando que el pretendido deterioro era erróneo. A partir de entonces se multiplicaron los estudios que mostraban un perfil distinto del sostenido hasta entonces. El clásico estudio de Sachie (1994)⁴ citado siempre, muestra que en una investigación longitudinal no existen tales pérdidas entre 35 y 60 años y que sólo a partir de los 67 años surgen ligeros decrementos. Pero además si en vez de usar una sola medida se usan varias, no sólo no existen pérdidas sino un ligero aumento desde los 25 a los 60 años en razonamiento inductivo, orientación espacial, razonamiento verbal y fluidez verbal, aunque hay ligeros deterioros en habilidad numérica y velocidad perceptiva. La tabla que se muestra a continuación, resume estos datos. Se confirma que la aceptación resignada del deterioro –opinión extendida entre los adultos- no se basa en datos reales y puede responder más bien a justificación “razonada” de los adultos para no entrar en procesos formativos que lógicamente exigen tiempo y dedicación⁵.

³ En ambos casos volvió a aplicar el famoso Army Alfa.

⁴ SHAIE, K.W. (1994). The course of adult intellectual development. *American Psychologist*, 49,4, págs. 304-313

⁵ Apoyo social y relaciones sociales son algunos de los factores que más influyen en los mayores para afrontar un proceso formativo.

	Una medida		Varias medidas	
	Transversal	Longitudinal	Transversal	Longitudinal
Fluidez verbal	25	40	25	±55
Razon. espacial	25	40	25	±55
Razon. inductivo	25	40	25	50
Razon. verbal	40	40	40	60
Razon. numérico	40	40	40	60

Edades aproximadas en que se muestran los máximos para cada habilidad primaria a partir de los estudios de Schaie

3.- Diferencia e igualdad

En el ciclo del desarrollo se va produciendo una regresión neurofisiológica, mayor a mayor edad. Numerosas funciones vitales van reduciendo su capacidad, haciendo más difícil la adaptación del individuo al medio. También se producen cambios sociales, aunque estos son más marcados a partir de los 65 años; Jubilación y sentimientos que puede llevar emparejados, reducción de ingresos, enfermedades crónicas, pérdida de amistades o de la propia pareja etc. marcan esta realidad donde lo físico y lo social se entremezclan⁶.

A mayor edad hay una reducción en determinados factores que componen la inteligencia. Así, en el test de WAIS, el CI (medida de desviación de la media) se factorializa en un CI verbal y un CI manipulativo. Éste último se ve reducido con la edad y los subtests que lo componen, como la prueba de bloques o de dígitos, donde se precisa mayor rapidez de ejecución o pericia perceptiva, obtienen una puntuación menor.

⁶ KALISH, R. (1996: 161-186)

Si adoptamos la diferenciación de R.B.Cattell entre inteligencia fluida y cristalizada, la primera muestra un deterioro que no se ve en la segunda. Ésta última se relaciona con acumulación de experiencias y educación formal e informal, mientras que aquella depende de procesos neuronales básicos de procesamiento de información.

Por muy graves que parezcan los cambios, no son cualitativos, sino meramente cuantitativos. Por otra parte ya sabemos que la inteligencia no es una cajonería incomunicada sino que los distintos factores constituyen un uno capaz de compensar las pérdidas. Además los principios de aprendizaje son iguales para todos, independientemente de la edad. Entre estos principios, sin ánimo de mencionarlos todos, podemos destacar:

- a. Efecto: Ya formulada por Thorndike en 1898. Tendemos a repetir lo satisfactorio y evitar lo desagradable
- b. Transferencia: Los aprendizajes pueden ser extrapolables a otras experiencias
- c. Novedad: Lo insólito y novedoso se aprende mejor que lo rutinario y aburrido
- d. Motivación: Mejora el aprendizaje si se aprende lo que realmente nos interesa. Si además se participa de modo activo en el aprendizaje se produce una asimilación profunda y rápida.
- e. Resistencia al cambio: Dificulta las tareas e impide la resolución de problemas ya que un cambio en la estructura sea personal o medioambiental se percibe como amenazante.

Aunque podríamos señalar más principios –todos derivados de las leyes de aprendizaje– nos parece que estos son los fundamentales para los propósitos educativos. Los cuatro primeros favorecen el aprendizaje y el último también, siempre y cuando seamos capaces de valorar esa resistencia e ir ofreciendo paulatinamente el cambio sin retirar totalmente todo el andamiaje anterior hasta haber producido la estructura nueva.

Es importante ser conscientes de estas leyes porque, desde nuestra educación no formal, es sumamente sencillo aplicar esos principios de aprendizaje. Sin unos programas rígidos que cumplir sino adaptándonos a sus necesidades (novedad y transferencia) y partiendo de las expectativas de los educandos, de sus motivaciones e intereses (motivación), sabiendo reforzar adecuadamente los éxitos educativos que vayan logrando (efecto) se consigue aprender sin resistencia a los cambios.

4.- Teorías de aprendizaje

El problema que nos ocupa es como conseguir un aprendizaje eficaz en adultos y también qué modelo de aprendizaje hemos de adoptar ya que según el modelo conseguiremos unos objetivos u otros. Partir de un determinado modelo de aprendizaje, lejos de encorsetar el mismo, lo dirige a través de unos objetivos a corto, medio y largo plazo y también permite utilizar los criterios de efectividad y eficacia en la evaluación del proceso formativo. En este sentido es cierto que no hay nada más práctico que una buena teoría. Aunque se podrían señalar miles de teorías de aprendizaje nos centraremos en tres que a nuestro modo de ver pueden ser consideradas paradigmas del aprendizaje.

Un enfoque que parta de la teoría del aprendizaje de Piaget insistiría en que los procesos son iguales para todos, aunque no al mismo tiempo, lo que lleva a una enseñanza uniforme ya que el progreso en el conocimiento es indisoluble del progreso biológico y psicológico. No obstante para Piaget, el aprendizaje consiste en una adquisición de competencias y no de conocimientos. Es un aprendizaje práctico donde el medio moldea al individuo y éste a su vez transforma el medio.

Si se parte de las teorías derivadas del *procesamiento de la información* se asume que las adquisiciones previas sirven para ir aumentando de manera modular los conocimientos. Las diferencias existentes entre los sujetos se reducen a aquellas que existen entre expertos y novatos. Desde su planteamiento, un mejor uso del software proporciona una mejor adquisición de conocimientos y probablemente una mejor adaptación al medio. El sujeto controla la información y la maneja reorganizándola de modo que pueda adquirir mejores conocimientos (más eficaces)

Asumir por último una perspectiva *contextual* supone centrarse en los procesos más que en el producto por lo que lo más importante es la actividad mediatizada por la realidad social. El aprendizaje no se entiende sin el desarrollo y así se constituye una “zona de desarrollo próximo” que es como un puente, una puerta que hay que entreabrir para acceder a otro “nivel superior”. El planteamiento más radical lleva a los mal llamados “neo-vygotskyanos” a afirmar que las diferentes sociedades proporcionan diferentes tipos de experiencia que condicionan el aprendizaje.

Cualquiera de los planteamientos indicados es lícito y también es lícito un eclecticismo que aúne lo mejor de cada planteamiento, pero desde nuestra

perspectiva la teoría de Vygotsky aunque fue originalmente desarrollada en torno al aprendizaje infantil y fundamentalmente del lenguaje, se adapta perfectamente a la educación de adultos por varias razones:

1. El aprendizaje es congruente con el nivel de desarrollo pero tomando en consideración la zona de desarrollo próximo que tiene que ver con los objetivos que interesan y que se está dispuesto a alcanzar.
2. El contexto social y las situaciones colectivas favorecen el aprendizaje.
3. La interacción, el debate y la discusión de objetivos y metas favorecen el aprendizaje al lograr la implicación del sujeto y la interiorización de la enseñanza.

5.- *Orientación pedagógica*

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado y genéricamente aceptado, de que no existen déficit como tales sino sólo en los procesos de control –que por otra parte suceden tardíamente y de modo paulatino- desde las Universidades Populares nos planteamos la educación de adultos como una necesidad per se, pero no sólo desde un punto de vista formativo sino también social. Hemos visto que los procesos se mantienen, pero además se logra con la edad un proceso dialéctico que facilita el aprendizaje. Así por ejemplo se entienden los conceptos de *compromiso* entre puntos de vista distintos para lograr un éxito, se aprende de la *incertidumbre* y de las situaciones *engañosas*, se comprenden las *oposiciones* y las *contradicciones*, se logra una capacidad de *síntesis* y se alcanza una *perspectiva* vital que en líneas generales flexibiliza posturas. La historia vivida hace ser más cautos. Por tanto a nuestro modo de ver, la inteligencia gana en este proceso y se aprende de otro modo.

Adoptar la teoría contextual significa que el aprendizaje no puede estar desconectado del ciclo vital en que se encuentra el adulto. No sirve la enseñanza en sí misma; sirve el que se pueda encontrar útil. Aunque los adultos no son precisamente pragmáticos⁷, “no están para perder el tiempo” como suelen decir.

⁷ En otro estudio PÉREZ GONZÁLEZ, J. y PÉREZ GONZÁLEZ B.: “Educación de adultos, su propia perspectiva” Revista de Investigación científica nº 4 UNED 2003 se comprueba que la intención utilitarista o pragmática de la formación no está entre las metas de los adultos.

Al mismo tiempo el aprendizaje debe abrir perspectivas para seguir descubriendo. Los adultos que acuden a las Universidades Populares adoptan una formación abierta y participan sucesivamente en distintos talleres y cursos. Pueden simultanear informática con un taller de creación de empresas o pasar del taller de fotografía al de diseño gráfico.

El contexto social y las situaciones colectivas favorecen el aprendizaje. Las encuestas realizadas a los alumnos⁸ indican que se valora la metodología de aprendizaje -activa y práctica por encima de teórica- más que los medios técnicos usados (videos, diapositivas, proyección de transparencias etc.) y al mismo tiempo se consideran útiles los contenidos aprendidos así como se valora la relación de amistad y personal que se logra en cada curso. Siendo este, a nuestro modo de ver, uno de los mejores impulsos para la formación.

La educación de adultos debe partir de sus intereses lo cual nos garantiza su motivación. Al mismo tiempo la metodología se adapta a su nivel de desarrollo y se trabaja entre iguales⁹. Los objetivos no tienen formato rígido y pueden variarse en función de las aportaciones del grupo, pero es fundamental delimitarlos al inicio para no sobrevalorar lo que se puede conseguir en el curso ni tampoco infravalorarlo. De igual modo, los objetivos han de estar dosificados y ordenados según el grado de dificultad. Es mejor fijar metas a corto plazo e ir reforzando los logros obtenidos. Como en cualquier actuación psicológica es importante resaltar en un primer momento lo logrado y que el grupo participe de este éxito para en un segundo momento corregir y mejorar lo erróneo.

La misión del educador no es sólo informar a partir de sus conocimientos, sino organizar el proceso de aprendizaje y favorecer el debate. El educando debe ser capaz de adquirir las capacidades para buscar la información y organizarla en su propia estructura. El aprendizaje desde la perspectiva vygotskyana es ampliar conceptos y favorecer el desarrollo próximo. El aprendizaje no se logra por el mero alcance del objetivo sino por despertar la curiosidad para ver lo que hay tras la próxima puerta.

La evaluación nunca debe ser rígida ni teórica sino práctica. Por ejemplo en el taller de creación de empresas se elabora un proyecto de empresa o en el de Internet se crea una propia página web y se cuelga en la red.

⁸ Se realiza una encuesta al final de cada curso para valorar los medios técnicos, los contenidos, el aspecto social del curso, la metodología etc.

⁹ Aunque nuestro ámbito de actuación comienza a los 16 años, la franja mayor de alumnos se sitúa entre 35 y 50 años, de sexo femenino y con estudios medios.

El aprendizaje, lo sabemos ya, nunca es “sólo intelectual”, sino también emocional-afectivo y este proceso influye en la adquisición del conocimiento. Aspectos como inhibición, experiencias negativas de aprendizajes pasados o miedos marcan el proceso de adquisición de conocimientos. Es inútil sacar a un adulto a una pizarra o preguntar un tema memorizado. El proceso educativo –y lo repetimos una vez más- ha de ser social y práctico.

Por último el debate y la interacción en el grupo es portadora de aprendizaje (directo e indirecto) pero la intervención nunca puede ser acaparadora a riesgo de perder la motivación en los participantes. Al mismo tiempo la metodología debe ser variada porque facilita el proceso de aprendizaje, pero los cambios metodológicos han de estar justificados y tampoco es posible usar la dinámica más avanzada si no va a ser entendida por el grupo o si no van a realizarla por timidez o miedo al ridículo.

La educación de adultos es un campo abierto y en la sociedad actual imprescindible. Pedagogos y Psicólogos hemos de asumir el reto de esta formación y encontrar los modos que mejor favorezcan dicho aprendizaje.

Referencias

- Alonso, C., Gallego, D.J. y Honey, P. (1995), *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero
- Alonso Tapia, J. (1999), “Evaluación de la inteligencia”, en Fernández Ballesteros, *Introducción a la Evaluación Psicológica I*. Madrid: Pirámide, S.A., págs 354-415
- Alonso Tapia, J. (1999), “Evaluación del cambio intelectual, aptitudinal y de aprendizaje”, en Fernández Ballesteros, *Introducción a la Evaluación Psicológica I*. Madrid: Pirámide, S.A., págs 456-495
- Corral Iñigo, A (1997), *Las operaciones formales y post-formales en la vida adulta*. En García Madruga, J.A. y Pardo de León, P. (eds.) *Psicología Evolutiva*, Vol. II, págs 317-369. Madrid: UNED
- Federación Española de Universidades Populares (1997), Tesis sobre didáctica y método. Inédito.
- Fernández López, E. (2000), *Explicaciones sobre el desarrollo humano*. Madrid: Pirámide, S.A., págs 75-109 y 163-200
- García Madruga, J.A. y Lacasa, P. (1997), “Aprendizaje, desarrollo y educación”, en García Madruga, J.A. y Pardo de León, P. (eds.) *Psicología Evolutiva*. Vol. II, págs 349-369. Madrid: UNED

- Kalish, R.A. (1996). *La vejez. Perspectivas sobre el desarrollo humano*. Madrid: Pirámide, S.A.
- Mishara, B.L. y Riedel, R.G. (1986), *El proceso de envejecimiento*, Madrid: Morata, S.A.
- Pueyo, A. (1996). *Manual de Psicología diferencial*. Madrid: Mc. Graw Hill, págs 317-368